

*Edición de muestra*

# ¡A romper TODAS las cadenas!

**Bob Avakian sobre la emancipación de  
la mujer y la revolución comunista**

© 2014 Bob Avakian. Derechos reservados.

RCP Publications  
P.O. Box 3486  
Merchandise Mart  
Chicago, Illinois 60654-0486  
[www.revcom.us](http://www.revcom.us)

## Índice

Selecciones de <i>Lo BASICO, de los discursos y escritos de Bob Avakian</i> (2011) .....	1
Observaciones adicionales .....	4
Selecciones de <i>Habla BA: ¡REVOLUCIÓN — NADA MENOS!</i> <i>Bob Avakian en vivo</i> [un discurso filmado de 2012] .....	7
“Más postales del ahorcado: Los horrores perpetrados contra la mujer bajo este sistema” [del primer disco del dvd] .....	7
“La subyugación de la mujer y la división de la sociedad en amos y esclavos, explotadores y explotados” [del primer disco del dvd] .....	10
“La opresión de la mujer: Un elemento integral de este sistema... Una fuerza impulsora para la revolución” [del primer disco del dvd]....	13
“La rebelión contra la ‘cultura de machos’, la lucha para eliminar toda la opresión” [del tercer disco del dvd] .....	17
“¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta” .....	20
<i>Lo BASICO 3:22</i> .....	22
Sobre el autor .....	23

[Nota de la redacción: Muchas de estas selecciones son pasajes de obras más extensas. Vea en [www.revcom.us](http://www.revcom.us) la obra completa o información para hacer pedidos del libro o película fuente de la selección.]

## Selecciones de *Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian* (2011)

### 1:10

Mira a todas estas hermosas niñas en el mundo. Además de las demás atrocidades que he mencionado, respecto a las y los niños en los cinturones de miseria del tercer mundo, además de todos los horrores que se amontonarán en su contra —cientos de millones de personas tienen como destino vivir en medio de la basura y las aguas negras, una vida que les espera, incluso antes de nacer—, para colmo existe para las niñas el horror que conlleva el mero hecho de ser mujeres en un mundo de dominación masculina. Y eso es cierto no sólo en el tercer mundo. Además, en los países “modernos” como Estados Unidos las estadísticas apenas lo captan: los millones de mujeres que serán violadas; los millones más de ellas que de forma rutinaria serán menospreciadas, engañadas, degradadas y muy a menudo brutalizadas por parte de aquellos que se supone que son sus amores más íntimos; la forma en que tantas mujeres serán objeto de humillación, persecución y acoso cuando traten de ejercer sus derechos reproductivos a través del aborto o incluso a través del control de la natalidad; las muchas de ellas que se verán obligadas a ejercer la prostitución y la pornografía; y todas aquellas que —si no tienen ese destino concreto e incluso si consiguen algún éxito en este “nuevo mundo” donde se supone que no existen barreras para las mujeres— estarán rodeadas por todos lados y serán insultadas en cada momento por una sociedad y una cultura que degrada a las mujeres, en las calles, en las escuelas y en los lugares de trabajo, en el hogar, a diario en innumerables formas.

*Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución — Tercera parte: “La nueva síntesis y la cuestión de la mujer: La emancipación de la mujer y la revolución comunista — más saltos y rupturas radicales”, Revolución #194, 7 de marzo de 2010*

### 2:25

Aquí se presenta un factor muy importante y relacionado. El hecho de que haya contradicciones sin resolver en el socialismo tiene un lado positivo: moviliza fuerzas que impulsan la transformación revolucionaria en la etapa socialista, fuerzas que están a la vanguardia de las contradicciones más decisivas que se presentan en un momento dado para determinar si la sociedad avanzará o retrocederá. Un aspecto importante de todo esto es la cuestión de la mujer y la lucha para conseguir su emancipación total. Será una contradicción decisiva que producirá una lucha muy importante a lo largo del período socialista.

A eso se suman otras divisiones y desigualdades que quedan de la vieja sociedad... Puede ser peligroso y causar trastornos que se desencadenan todas esas fuerzas [relacionadas a esas contradicciones todavía por resolver en la sociedad socialista] para que se expresen, se movilen, critiquen y se rebelen, pero la verdad es que eso no es menos necesario en el socialismo que en el capitalismo. ¡Y los comunistas no tienen por qué temerlo!

“El fin de una etapa — el comienzo de una nueva etapa” (1990)

## 2:30

Esto nos lleva de vuelta al punto muy importante de “El fin de una etapa — el comienzo de una nueva etapa” acerca de las contradicciones aún no resueltas bajo el socialismo. Lo que se dice ahí es otra forma de expresar el entendimiento de que la lucha por la emancipación total de la mujer será una parte crucial de “la última revolución”. En otras palabras, esto será un componente crucial que impulsa y propulsa no sólo la lucha revolucionaria para derrocar el dominio del imperialismo-capitalismo sino para continuar la revolución en la nueva sociedad socialista en sí con la finalidad de avanzar en el camino hacia el objetivo final del comunismo. Lo importante es que, entre las contradicciones aún no resueltas que quedan en la sociedad socialista las que pueden ser una fuerza que impulsa y propulsa esa revolución, uno de los aspectos y expresiones más decisivos de eso serán las formas en las cuales y por medio de las cuales será necesario seguir luchando por la emancipación de la mujer.

*Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución — Tercera parte: “La nueva síntesis y la cuestión de la mujer: La emancipación de la mujer y la revolución comunista — más saltos y rupturas radicales”, Revolución #197, 4 de abril de 2010*

### **Del suplemento “Tres alternativas para el mundo” de *Lo Básico*:**

En el Manifiesto Comunista, Marx y Engels plantearon que la revolución comunista representa una ruptura radical con las relaciones de propiedad tradicionales y con las ideas tradicionales, y que no es posible hacer una ruptura sin la otra. Se refuerzan mutuamente, de una manera u otra.

En una sociedad en que el papel fundamental de la mujer es parir y criar niños, ¿acaso habrá igualdad entre el hombre y la mujer? ¡Claro que no! Sin atacar y arrancar de raíz las tradiciones, la moral y demás factores que refuerzan ese papel, ¿acaso se van a poder transformar las relaciones entre hombres y mujeres, y abolir las profundas y arraigadas desigualdades que entraña la división de la sociedad en opresores y oprimidos, explotadores y explotados? ¡Imposible!

“Tres alternativas para el mundo”, *Revolución #13*, 28 de agosto de 2005.  
También está en *Dictadura y democracia, y la transición socialista al comunismo*, 2004 y en *Observations on Art and Culture, Science and Philosophy Observations on Art and Culture, Science and Philosophy* (Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía), 2005

### **3:22**

No se pueden romper todas las cadenas menos una. No se puede decir que uno quiere eliminar la explotación y la opresión, pero quiere que persista la opresión de la mujer por el hombre. No se puede decir que uno quiere liberar a la humanidad, pero mantener a una mitad esclavizada por la otra. La opresión de la mujer está íntimamente ligada a la división de la sociedad en amos y esclavos, explotadores y explotados, y acabar con todo esto es imposible sin liberar completamente a la mujer. Por eso la mujer desempeñará un enorme papel en el proceso de hacer la revolución y garantizar que esta no pare a medias. Es posible e imprescindible desencadenar plenamente la furia de la mujer como una fuerza poderosa para la revolución proletaria.

*Revolución #84, 8 de abril de 2007*

### **5:18**

En muchos sentidos, y particularmente para los hombres, la cuestión de la mujer y el querer eliminar por completo las relaciones de propiedad y sociales existentes y su correspondiente ideología que esclavizan a la mujer, o conservarlas (o quizás “solo un poquito” de ellas), es un criterio de prueba *entre los oprimidos*. Es una línea divisoria entre “querer ser parte” o realmente “querer zafarse”: entre luchar por acabar con toda la opresión y explotación —y la mismísima división de la sociedad en clases— o por conseguir una tajada en última instancia.

*Revolución #158, 8 de marzo de 2009 (cita originalmente publicada en 1984)*

## Observaciones adicionales

La opresión de la mujer, en particular en la forma de esa pornografía agresiva y violenta y el comercio sexual, y todo eso, así como la esclavización de la mujer al pretender negarle el derecho a la libertad reproductiva, a poder decidir cuándo tener hijos y si tenerlos o no, por dios, perdona la expresión — algo así de fundamental— negarles ese derecho es como la esclavitud, es igual a la esclavitud, es una forma, de hecho, de esclavizarla.

*Lo que la humanidad necesita:  
La revolución, y la nueva síntesis del comunismo,  
Una entrevista a Bob Avakian, por A. Brooks (2012)*

Si bien las cosas son diferentes ahora, hay un papel importante potencial para las mujeres radicalizadas, en particular las jóvenes. Esto es cierto aunque actualmente muchas están metidas en tonterías y aunque la idea del “empoderamiento” es lo que ahora prevalece — en un grado importante, no de manera uniforme ni unilateral, pero ejerce mucha influencia. En vez de la liberación, rige el “empoderamiento” —al cual lo han reducido, en lo fundamental, a la idea de aumentar tu valor como una mercancía de una forma u otra—, esto influye demasiado entre las jóvenes en particular, pero también en general. Sin embargo, si bien las cosas de hoy no son lo mismo que las del período del auge de lucha en los años 60 y no son muy positivas por lo que se refiere a lo que está pasando en el terreno político y la polarización en la sociedad en este momento, no debemos calificar las cosas solamente por sus aspectos inmediatos, sin visión del futuro —de manera empírica y pragmática— sino debemos analizar las contradicciones subyacentes y el potencial para que las cosas se transformen radicalmente sobre la base de lo que de hecho son las fuerzas motrices plasmadas en estas contradicciones todavía por resolver.

No se trata de que no exista muchísima enajenación y rabia —ahorita contenida en gran parte— a causa de esas relaciones opresivas. Lo que pasa es que están dirigiendo y canalizando todo eso —y todo eso también está abriendo paso “espontáneamente”— hacia salidas en formas que no llevan a la emancipación ni a la revolución que se necesita para lograr esa emancipación. Pero por eso no debemos subestimar el potencial de radicalización y la fuerza potencial para la revolución que existen entre las masas de mujeres, en particular las jóvenes, además de otros sectores del pueblo.

*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos,  
pero la humanidad puede volar más allá del horizonte (2010)*

Hace poco oí una estadística asombrosa: en Estados Unidos una de cada cuatro mujeres será víctima de un ataque sexual durante su vida. ¡Una de cada cuatro!, y se prevé que la cifra aumentará a una de cada tres. Nada más con eso, incluso si esta “civilización” no produjera ninguno más de la lista aparentemente infinita de ultrajes y monstruosos crímenes que produce — hasta la guerra mundial; aun si lo que representa esa cifra fuera lo único podrido de este sistema, con eso bastaría para alzarse contra él y no cesar hasta derrocarlo y poner en su lugar algo mejor.

“Provocaciones”, *Obrero Revolucionario* #228, 28 de octubre de 1983

¿Me quieren decir que no hay distinción entre la violencia de un violador y la violencia de una mujer que lucha contra eso? ¡Despiértense y dense cuenta de lo que está pasando en el mundo!

“Dominar la teoría revolucionaria, apoyarse en las masas”,  
*Obrero Revolucionario* #58, 6 de junio de 1980

La palabra “puta” aplicada a la mujer juega el mismo papel social que la palabra “nigger” con relación al pueblo negro.

“Abajo la palabra dama (por no decir nada de puta)”,  
*Obrero Revolucionario* #198, 25 de marzo de 1983

La cuestión de la mujer —es decir, la posición y el papel de la mujer en la sociedad, y más específicamente la abolición de la opresión de la mujer— es mucho más que una mera cuestión de democracia e igualdad. Claro que comprende la cuestión de la igualdad —la eliminación de las relaciones de desigualdad entre el hombre y la mujer es una cuestión decisiva y una parte decisiva de la revolución proletaria— pero también es mucho más fundamental que eso. Es mucho más fundamental y central en la cuestión general de la división de la sociedad en clases antagónicas, en la división básica del trabajo en la sociedad humana —es decir, el desarrollo y la perpetuación en varias formas de una división *opresiva* de trabajo y de relaciones sociales antagónicas— y *además* en la eliminación de todo esto y la realización del comunismo.

*Balas, de los escritos, discursos y entrevistas de Bob Avakian, presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos (1985)*

Voy a decirlo claramente: algunos hombres dicen que sí, les gusta la revolución, pero no pueden aceptar la parte de la igualdad entre el hombre y la mujer. ¡Eso es mierda! Si en serio quieren hacer la revolución, si en serio quieren abolir toda forma de explotación y opresión, si en serio quieren barrer con este sistema y todos sus monstruosos crímenes, ¿cómo me van a decir que quieren eliminar toda forma de opresión menos una, toda forma de desigualdad entre la gente menos una, toda forma de degradación en la sociedad menos una? ¡No se puede! ¿Cómo vamos a poder lograr la igualdad y la unidad entre diferentes razas de las masas populares y superar todas las demás divisiones que introducen en nosotros y aun seguir manteniendo entre el hombre y la mujer una posición de amo de esclavos y esclavo, de dueño de mercancías y de mercancía, de poseedor y poseída? ¡No! ¡No podemos hacer eso! ¿Y por qué lo queríamos? Queremos un mundo libre de toda forma de explotación, opresión, discriminación y degradación entre las masas populares. No lo queremos, no es la concepción del mundo de nuestra clase, y no ofrece ningún consuelo —digamos para el hombre— disponer de alguien a quien pueda maltratar y a quien pueda tratar despóticamente. Nuestra clase, la clase obrera, va a levantarse y va a recrear al mundo entero de acuerdo a nuestra imagen y avanzar la humanidad hasta una etapa completamente nueva en que nadie es dueño de nadie o el opresor de nadie ¡de ninguna manera! Y si vamos a hacer esto, no podemos romper todas nuestras cadenas menos una; no podemos romper todas nuestras trabas mentales menos una. ¡Tenemos que romper, aniquilar y sepultarlas todas para siempre!

“No se puede romper todas las cadenas menos una”,  
*Obrero Revolucionario* #95, 6 de marzo de 1981

La cuestión general de la posición y el papel de la mujer en la sociedad se presenta cada día más agudamente en las extremas circunstancias de hoy... No se puede concebir la resolución de todo esto salvo de la manera más radical... La cuestión que pende es: ¿será una resolución radical reaccionaria o una resolución radical revolucionaria, implicará reforzar las cadenas de la esclavitud o destruir los eslabones más decisivos de esas cadenas y abrir la posibilidad de realizar la eliminación completa de todas las formas de dicha esclavitud?

Publicado originalmente en 1985,  
citado en *Una declaración: Por la liberación de la mujer y por la emancipación de toda la humanidad*, un número especial de *Revolución*, #158, 8 de marzo de 2009

## **Selecciones de *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN — NADA MENOS! Bob Avakian en vivo* [un discurso filmado de 2012]**

[Nota de la redacción: Las siguientes selecciones constan de transcripciones de *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN — NADA MENOS! Bob Avakian en vivo* (un discurso filmado de 2012). En preparación para su publicación, se han hecho leves modificaciones pero se ha conservado el contenido y carácter esencial del discurso original de BA.]

### **“Más postales del ahorcado: Los horrores perpetrados contra la mujer bajo este sistema” [del primer disco del dvd]**

Al mismo tiempo, millones de mujeres y muchachas son esclavas en la prostitución y en la degradación cada vez más brutal y más violenta que es la pornografía — muchas obligadas también a entrar en eso no solamente por penurias económicas, sino literalmente mediante la brutalidad.

Hace unos años di un discurso titulado *Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución*, y en ese discurso abordé lo que me había señalado un camarada de nuestro partido con relación a un discurso mío anterior, *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es*, de que existe un paralelo muy real y muy vívido entre la situación de la mujer, particularmente en la pornografía y la prostitución, y el fenómeno que describí a comienzos de ese discurso “Revolución.”

Empecé ese discurso con unas descripciones de los postales del ahorcado. Ahora bien, piensen en esto: Literalmente, en Estados Unidos, hasta los años 1950 y principios de los años 1960, durante la vida de muchos de nosotros, linchaban una y otra vez a personas negras. Pero eso no es todo. Generalmente eso ocurría en el Sur, y en muchas ocasiones cuando se daban esos linchamientos de hombres negros, en particular, eso se hacía en medio de un ambiente de festival. Se notificaba a la población de antemano que iba a suceder. La gente —familias enteras, con sus hijos pequeños— acudía a hacer picnic en el lugar del linchamiento. Y después de que el hombre negro fuera linchado, mutilado y quemado, se repartían entre algunos en la muchedumbre los pedazos del cuerpo mutilado, como trofeos. Así es la maldita historia de Estados Unidos, y sé que es difícil escucharla, pero tenemos que confrontar la realidad de qué es la historia de Estados Unidos y cómo se construyó y cómo es en realidad. Luego, se tomaban fotos de los cuerpos calcinados, mutilados y linchados de esos hombres negros y se hacían postales, los cuales se vendían por todo Estados Unidos.

Y este camarada señaló —y hablé sobre eso en *Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución*— que lo que pasa, particularmente al interior de la pornografía cada vez más violenta y más brutal, es muy parecido a los postales del ahorcado: es excitar a los hombres por medio de la tortura física y la degradación de la mujer, algo que está llegando a ser cada vez más la norma y cada vez más establecido en la pornografía. Todos deberíamos pensar en el hecho de que una de las formas más populares de la pornografía, mientras ésta se viene

generalizando en la cultura, es la pornografía de la violación, en la cual en efecto se presenta la violación de una mujer.

Y este camarada señaló —y creo que es muy importante reflexionar sobre esto— que esta sociedad permite cometer agravios contra las mujeres que no serían posibles contra cualquier otro grupo sin suscitar grandes estallidos de indignación. Pues fíjense en lo que se presenta en la pornografía, incluso en la llamada pornografía suave, y ni hablar de la pornografía dura, brutal y violenta. Imaginen que se hiciera una película que presentaba a los negros en grotescas caricaturas con dientes gigantes y grandes sonrisas, comiendo sandías y bailando y diciendo muy sumisamente: “Sí, patroncito”. ¿Se puede imaginar que eso se hiciera sin provocar enormes protestas? ¡No! Y con mucha razón y justicia. No debería ser que se pudiera hacer eso sin suscitar enormes estallidos de indignación. O imaginen que se mostraran los linchamientos con el expreso fin de provocar morbo. Sin embargo, se permite hacer eso en la pornografía y eso no solo no provoca grandes estallidos de indignación, sino que cada vez más ocurre como la norma en la sociedad. A propósito, se trata de un negocio de miles de millones de dólares; no se trata nada más de que unos lascivos mujeriegos produzcan esto en el valle de San Fernando. En este negocio están involucradas grandes instituciones bancarias y financieras. Están involucradas grandes cadenas de hoteles, haciendo un negocio de miles de millones de dólares.

Y, como dije, se está generalizando cada vez más al interior de la cultura. Incluso en los programas de televisión que no son pornográficos en sí en el sentido literal, ¿cuántas veces se oye que los hombres dicen: “Bueno, veamos un poco de pornografía”? Es lisa y llanamente perfectamente natural que sea parte — que simplemente se integre en las historias. Y de ahí piensen en el contenido que he mencionado brevemente y que no puedo describir en toda su extensión. Es que, lisa y llanamente es tan asqueroso, tan escandaloso. Piensen en este contenido que se está volviendo la norma en la cultura.

Aunado a esto, las mujeres están sujetas a constantes ataques a su derecho al aborto y hasta el control de la natalidad. No dejen que las personas esas, esos llamados defensores del derecho a la vida, les digan que se trata de matar a bebés inocentes. Se trata del control de la mujer, que se ejerce al obligarla a ser madre sin importar si eso es lo que ella quiere en ese momento. Ahora bien, tener hijos, criar hijos, puede ser una experiencia muy hermosa si eso es lo que alguien quiere hacer y si alguien está en una posición para hacerlo de la forma que le parezca adecuada. Pero **obligar** que la mujer lo haga es efectivamente la esclavización, es decir, de ni siquiera tener la posibilidad de decidir si tener un hijo o no. Y he aquí la clave para saber —o una clave para saber— que no se trata de matar a criaturas inocentes: busquen a alguno de esos rabiosos grupos antiabortistas que no se opongán también al control de la natalidad. Les costará mucho trabajo. Pues todos esos grupos se oponen al control de la natalidad, porque la cuestión central no es matar a bebés inocentes, pero el control y la subordinación de las mujeres las que en su opinión se están saliendo de control en la sociedad hoy en día, la que es otra razón por la cual existe, o es un factor que contribuye a que exista, esa pornografía brutal. Así que la meta de lanzar esos ataques al aborto y, sí, al control de la natalidad, al derecho de tener acceso a estas cosas, es la de privarle a la mujer de la capacidad de determinar algo tan básico

como si tener hijos o cuándo y criar hijos, o participar en su crianza — imponerles la maternidad obligatoria, una vez más, y esclavizarlas de esa manera.

Aunado a esto, millones de mujeres y muchachas, millones de éstas al año solamente en Estados Unidos, son víctimas de violaciones, agresiones, golpizas y abusos y maltratos, muchas veces por quienes dicen ser sus amantes íntimos, mientras la mitad de la humanidad que es femenina recibe un trato en todas partes como menos que un ser plenamente humano. Para repetir, esto me hace pensar en la experiencia de los negros y la esclavitud. ¿Saben lo que era una de las expresiones más comunes que los amos de los esclavos utilizaban en referencia a los esclavos? Los llamaban “herramientas que hablan”. Porque así los consideraban y así los trataban. Los pusieron en el piso de subastas para la venta y examinaban sus atributos físicos: los dientes; su potencial reproductivo en el caso de una mujer; el cutis; la capacidad para el trabajo duro; la musculatura. Examinaban todos esos atributos de la manera más denigrante.

Y lo mismo ocurre con la mujer hoy: reducida a un objeto para el uso del hombre, tratada como animal incubador para procrear bebés y como carne sin cerebro para el consumo y botín y saqueo, el uso de su cuerpo y partes de su cuerpo para vender productos, sometida mediante la prostitución y las golpizas, explotada como botín por empresas para presentar y promover el sexo como la conquista y dominación por parte del hombre en lugar de un placer compartido basado en el afecto mutuo y la igualdad. Todo eso degrada y denigra no solamente a las mujeres directamente sometidas a las formas más extremas de todo eso, sino a todas las mujeres en todas partes. **¿Qué clase de sistema es éste** y por qué se debería aceptar que **éste** sea el mejor mundo posible?!

Además, las personas cuya orientación sexual es distinta a las predominantes relaciones de género y de sexo y a las que se considera que representan una amenaza a éstas —las lesbianas y los gays, las personas bisexuales y transgéneras o aquellas que simplemente no han definido su sexualidad y la cuestionan en un momento dado— son víctimas del hostigamiento, el acoso, incluso el acoso hasta el extremo de suicidarse, la brutalidad y hasta el asesinato. Y a pesar de ciertos cambios de la ley y de la política oficial, la realidad de la discriminación, los insultos y hasta los ataques contra las personas LGBT sigue siendo un marcado elemento de la cultura y la sociedad, de la mano con las relaciones estructurales muy arraigadas en este sistema entero, fuertemente vinculado al patriarcado y a la supremacía masculina que oprimen a la mujer.

## **“La subyugación de la mujer y la división de la sociedad en amos y esclavos, explotadores y explotados” [del primer disco del dvd]**

Las sociedades humanas tempranas no eran sociedades de gigantescos imperios y civilizaciones con amos y esclavos y etcétera. Eran pequeñas agrupaciones de personas, primero en África, y con el tiempo se extendieron a otras partes del mundo, que vivían en gran parte de recolectar y cazar, principalmente recolectar. A pesar de toda la mitología tipo macho alfa sobre el gran cazador y todo eso, en los primeros tiempos especialmente, la caza no era nada confiable. A veces uno no traía nada en absoluto — o si corriera con suerte, encontraba los restos de un animal que otro animal había matado y uno recogía eso y lo distribuía entre la gente de su comunidad. Y de tanto en tanto quizás le iba bien a uno y lograba matar a unos animales y los traía. Pero, por lo general, el sustento de las personas dependía de la recolección de lo que encontraban a la mano en la zona por la que deambulaban, las frutas, las nueces y otros comestibles. Era una subsistencia muy sencilla de vivir al día, más o menos.

Dentro de eso, se daba cierta división de trabajo. Los hombres, sí, eran los que por lo general salían a cazar, y las mujeres recolectaban más por tener que permanecer más en el lugar donde la gente vivía en ese tiempo. ¿Por qué? Bueno, si uno se pone a pensar un segundito, la respuesta es obvia. Las mujeres eran las personas que parían a los niñitos y tenían la mayor responsabilidad de criarlos, especialmente en sus primeros años. Fíjense. No hubo control de la natalidad —ningún control sistemático, ninguna planificación familiar en ese sentido— nada de fórmulas, todas estas cosas, así que los bebés llegaban cuando llegaban y había que amamentarlos un par de años. Pues naturalmente les tocaba a las mujeres hacerlo; y el resultado era esa división de trabajo en que la mujer mayormente quedaba cerca del hogar y se encargaba de la recolección.

Pero es importante recalcar que, ésa no era una división opresiva. Las comunidades se caracterizaban más o menos por la igualdad — digo más o menos, no era una igualdad perfecta, pero tanto la mujer como el hombre participaban en la toma de decisiones. El matrimonio y las relaciones sexuales eran muy relajados, formados por consentimiento mutuo por lo general, y si habían formado pareja, cualquier de las partes podía romper la relación, o simplemente no formaban pareja en la manera que conocemos. Quizá hubieran tenido varias parejas, cada quien, con las que se relacionaban. Pues todas las cosas con las que estamos acostumbrados y de las que nos dicen que son simplemente el orden natural de las cosas —“dios decretó que la familia es un hombre y una mujer; Adán y Eva, y no Adán y Esteban”— solamente resultan del desarrollo de la sociedad después de esas comunidades tempranas.

Bien, esa división social temprana no era opresiva, pero sí era una división. Además, cabe repetir, por medio de mucha casualidad y mucha necesidad, mucho ensayo y error, en algunas partes del mundo, en particular en Eurasia —la zona que abarca a Europa y el Medio Oriente, más o menos— debido a varios factores, por necesidad y por innovación, en vez de dedicarse a la recolección, la gente empezó a echar raíces y practicar la agricultura. A veces fracasaron. Pero donde sí lo lograban, podían producir mucho más comida de lo que necesitaba en un momento dado, tras

cierto período de experimentar con eso. Ya podían reservar un excedente para el futuro. En efecto, ya no vivían al día. También domesticaban a animales. Se puede leer sobre eso en el libro de Jared Diamond, *Armas, gérmenes y acero*.

Domesticaban a animales. Iniciaron una nueva división del trabajo basada en la producción de un excedente de la agricultura —porque cuando se dedica a los cultivos, no sólo se obtiene lo que hay, sino que se transforma el suelo, y es posible hacerlo más fértil, y se puede producir más que lo que se necesita en un momento dado— así que sobre esa base, fue posible que algunas personas no tuvieran que trabajar en la tierra y trabajaran para desarrollar aperos y herramientas para mejorar los cultivos y las otras actividades de la gente y obtener rendimientos y excedentes aún más grandes. Y junto con eso desarrollaron la domesticación de animales en los lugares en que había animales los que podían domesticar, en particular en la región de Eurasia. También pusieron los arreos a los animales para arar la tierra, haciéndola aún más fértil y productiva.

Pero aunado a esto, cuando esto se estableció en varios lugares, hizo que se desintegraran la previa sociedad comunal y las maneras de hacer las cosas y las previas relaciones más o menos de igualdad comunal. Bueno, permítame dejar en claro lo siguiente: Yo no creo, y no creo que existe una base científica para decir, que aunque fuera posible demostrar que en las sociedades comunales iniciales había toda clase de relaciones de explotación y opresión, que eso de alguna manera hubiera implicado que no fuera posible ir más allá de esto en el período en el cual nosotros existimos hoy, porque el de hoy es un mundo muy diferente; y no implica que haya una naturaleza humana inherente que no cambia ni se puede cambiar y que hace que la gente sea egoísta y quiera oprimir y explotar a otros. Pero por lo general, estas comunidades tempranas no se caracterizaban por la opresión, explotación y divisiones que todos conocemos, excepto cuando encontraban a otros grupos o comunidades que les eran ajenos, y a menudo no sabían cómo resolver las cosas o acostumbrarse el uno al otro, así que ocurrían conflictos, inclusive a veces conflictos violentos entre estos grupos.

Es interesante, al investigar las sociedades tempranas que todavía existen más o menos, que se han perpetuado hasta el presente, se descubrirá al indagar cómo esas sociedades, comunidades, tribus o pueblos se denominan a sí mismos, que muy a menudo no usan este o aquel nombre que tal vez se piense que usaran. Simplemente se llaman a sí mismos lo que traduce al español como — “el pueblo”. Y esto es común en todas partes del mundo. Así que ¿qué pasa cuando ustedes, el pueblo, se encuentran con otros, con otro “pueblo” y no pueden determinar quiénes son el verdadero pueblo y cómo relacionarse entre sí? Pues, tal vez ustedes se pongan violentos — tienen mitologías e historias distintas, así que quizá surjan conflictos violentos. No siempre ocurre así, pero a veces sí.

Pero el establecimiento de esta agricultura y división del trabajo y la domesticación de animales y el desarrollo de excedentes empezó a hacer desintegrar a estas sociedades comunales. Emergió la propiedad privada, en las parcelas de tierra, en los animales domesticados, en los aperos que se desarrollaban. Aunado a esto, emergió una división opresiva entre los sexos, o los géneros, porque dada la división del trabajo

que continuó desde los primeros días, las mujeres aún tenían la responsabilidad principal de dar a luz y criar a los niños, por lo que con cada vez más frecuencia eran los hombres los que organizaban los cultivos y las actividades relacionadas, y sobre tal base, éstos se apropiaron los medios de producción como su propiedad privada — las tierras, las materias primas que quizá yacieran bajo la tierra, los animales domesticados, los aperos. Después de un período de esto, querían tener la posibilidad de pasar esta propiedad privada a sus herederos, en particular a los herederos varones. Por eso empezó a importarles el control sobre la actividad de las mujeres y, en particular, la actividad sexual de las mujeres, porque querían asegurarse de que los herederos varones que iban a recibir su propiedad fueran sus verdaderos hijos, y no nadie más.

Ahora bien, tengo que decir que en efecto tenían un problema porque, aunque controlaban fuertemente a las mujeres y no les permitían acostarse con nadie más, en sus andanzas los hombres lo hacían de todos modos, y de ahí el problema. Si los hombres se están acostando con unas personas que no son sus esposas, ¿pues, cómo se sabe de verdad de quién son los hijos? Así que simplemente instituyeron —de nuevo por medio del ensayo y error, nadie se sentó y lo escribió en papel, sino por medio del ensayo y error— la norma de que cualesquiera hijos que tuviera una mujer, pues éstos eran los hijos de su marido. Pero el marido aún quería tener mejores posibilidades de conocer que en realidad eran sus hijos a los que iba a legar sus cosas, por lo que estuvo preocupado, y los hombres se unieron para hacer cumplir el control sobre la sexualidad y otras actividades de las mujeres — y eso ha continuado desde esos tiempos en varias formas de sociedad divididas en opresores y oprimidos, explotadores y explotados, amos y esclavos.

Y eso nos lleva al próximo punto: de que una vez que comienza este modo de vivir, a diferencia del antiguo modo comunal, cuando sucedían encuentros entre personas de diferentes tribus o grupos —en lugar de simplemente matarlas en el caso de un conflicto violento— en términos económicos, tenía cierta razón tomarlas como esclavos, porque ahora era posible ponerlas a trabajar en la agricultura y otras formas de actividad que iban a contribuir a crear aún más excedente, más excedente que lo necesario para mantenerlas. Por eso, las mujeres eran uno de los primeros grupos esclavizados de esta manera, pero también los grupos de personas involucradas en los conflictos entre grupos.

Como resultado, a lo largo de miles de años desde entonces, hemos presenciado la evolución de las distintas sociedades que hemos tenido, caracterizadas por la división entre explotadores y explotados, opresores y oprimidos, amos y esclavos.

## “La opresión de la mujer: Un elemento integral de este sistema... Una fuerza impulsora para la revolución” [del primer disco del dvd]

Anteriormente hablé del hecho de que la división de la sociedad en amos y esclavos, en diferentes clases, se desarrolló junto con la opresión de la mujer. Estas divisiones se entrelazaron muy estrechamente en su desarrollo histórico y han continuado así durante el curso de la historia desde ese entonces, mediante diferentes tipos de sociedades. Hoy podemos ver las muchas maneras en que el funcionamiento de este sistema capitalista imperialista sigue cebándose de la opresión de la mujer — no solamente en un país particular sino a escala mundial. Aparte de que la opresión de la mujer en el tráfico sexual, la prostitución y la pornografía es sumamente lucrativa, como he señalado, generando muchos miles de millones de dólares, el atraso impuesto y mantenido por el funcionamiento y el poderío militar de los países imperialistas en todo el tercer mundo crea una situación en que muchas mujeres están marginadas, desesperadas y altamente vulnerables a la explotación en esa vasta red de talleres de superexplotación que es parte de los cimientos del capital imperialista en el mundo actual.

Pienso en el fenómeno de las personas que hacen fila para conseguir el último aparato de Apple, y, pues, me da coraje. Digo para mis adentros, ¡¿**Carajo, qué pasa** con ustedes?! Están muy dispuestos a esperar de pie en fila toda la noche para el último aparatito de Apple, pero no se ponen de pie para oponerse a las guerras, la tortura, la encarcelación en masa y la degradación de la mujer. ¿Qué carajo les pasa?

Ahora bien, para aclarar, las personas que hacen fila no son el enemigo. Sin embargo, lo que Apple representa —no solamente Apple sino todo el sistema y la red de explotación en que Apple forma parte y se enreda— **sí** es lo que hay que barrer del mapa. Digo, cuando tú vives en la cima de la cadena alimenticia en un país como Estados Unidos hoy, de manera parasitaria —aunque no seas de la clase dominante— pero cuando vives de manera parasitaria a expensas de la gente en todo el mundo, otra vez esa relación te puede ser invisible. No ves la sangre y los huesos, los dedos y las otras partes desgastadas de las mujeres en particular que trabajan en fábricas en lugares como China, las que en condiciones espantosas fabrican los componentes de los productos de Apple y tantas otras cosas. No ves las personas en Bangla Desh que cosen muchas prendas de vestir que tienes puesta. Cuando salgas de aquí y regreses a la casa, abre el clóset y fíjate en cuántas ropas puedes encontrar que no estén hechas en el tercer mundo — y puedes estar seguro de que si están hechas en lugares como Bangla Desh, Haití, Pakistán o por allá, que fueron hechas en condiciones de mucho trabajo infantil y en todo caso, en talleres de explotación extrema.

Pero los productos no nos llegan con ese sello de origen. Cuando recoges un iPhone y oprimes un botón, no sale chorreando la sangre de las mujeres que lo fabricaron. Pero ahí está, aunque no la estés viendo. Y el imperialismo se ceba de eso. No dejes que te engañen con su palabrería de micro-préstamos: de conceder micro-préstamos a mujeres pobres en el tercer mundo para que formen negocios y exploten a otras mujeres y luego de todos modos muchas de ellas fracasen. Eso no es lo que hace el

sistema imperialista. Eso representa una minúscula contracorriente a la masiva explotación de mujeres del mismo tipo, en la cual está arraigado este sistema.

También fíjense en Estados Unidos. No es solamente que la sobreexplotación de mujeres en el tercer mundo es de enorme valor para el capital imperialista, sino que en Estados Unidos las relaciones sociales que oprimen a la mujer son críticas para aglutinar todo este sistema opresor que ha evolucionado históricamente con la dominación masculina como un cimiento esencial de todo el sistema, una piedra angular de su estructura completa. Piensen en la familia y las maneras en que la gente vive y reproduce en esta sociedad. Todo en esta sociedad se basa en la producción e intercambio de mercancías. No es una situación en que pequeños grupos de personas confeccionan casi todas las cosas que necesitan y luego las usan por su cuenta. Producen estas cosas las vastas redes de explotación en Estados Unidos, pero cada vez más en otras partes de mundo; y de ahí es necesario buscar la manera, por medio del trabajo u otra forma, de tener la base, de tener el dinero mercancía, para comprar esas cosas. Así funciona la economía, y todo eso se canaliza por lo que es la unidad y célula básica de esta sociedad, la familia, como siempre nos recuerdan los reaccionarios. Y la familia ha evolucionado históricamente con la mujer subordinada al hombre, y una parte de eso es que la mujer carga con la mayor responsabilidad del quehacer, lo que incluye criar a los hijos y cosas como simplemente hacer el trabajo cotidiano del hogar.

Se han dado ciertos cambios en esta sociedad —hay más mujeres profesionales, más universitarias, más mujeres que trabajan de muchas maneras— y todo eso ha ejercido tremendas presiones sobre esas relaciones opresivas, pero no las ha roto porque el sistema no puede prescindir de esas relaciones. Por eso existe el potencial de una tremenda erupción ya que los cambios en la economía ejercen una presión contra las limitaciones de la opresión de la mujer y otras relaciones explotadoras y opresivas, pero el sistema no puede prescindir de esas relaciones.

Pues, ese punto lo ilustra un artículo que leí en el *New York Times* sobre un fenómeno en el Sur donde algunos hombres que antes tenían trabajos manufactureros relativamente bien pagados — otra vez, el fenómeno, las compañías se cerraron, las fábricas se trasladaron a otro lado, el hombre resulta sin empleo, la mujer sale a conseguir empleo en la industria servicios o dondequiera que le den empleo, pero el hombre, las más de las veces, permanece sentadote en el sofá todo deprimido y tomando cerveza. Y un autor del artículo le pregunta a uno de esos hombres: Bueno, ¿por qué no sales a buscar uno de esos trabajos que hacen las mujeres? Contestó: No, no puedo hacer eso, no es trabajo de hombre, no me sentiría hombre si yo hiciera un trabajo de esos.

Ese fenómeno concentra mucho acerca de las contradicciones de este sistema y cómo se han intensificado. Al leerlo, me trajo a la mente lo que escribió Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, sobre el imperio romano — el Engels que, junto con Marx, fundó el movimiento comunista. Hablaba de la agricultura en el declive del imperio romano que se había basado en plantaciones de esclavos llamadas *latifundia*. Pero, al caer en declive el imperio romano, las plantaciones de esclavos se volvieron cada vez menos rentables. Así que fueron a la ruina y la gente tuvo que regresar a la agricultura en pequeña escala. Pero, todos los

ex amos de esclavos, o casi todos, se negaron a hacer labores de campo, aunque las plantaciones ya no eran rentables, pues lo consideraron indigno hacer el trabajo de tal tipo. Como Engels señaló, eso contribuyó al declive y al debilitamiento de Roma y la dejó más y más vulnerable a los bárbaros que estaban al otro lado de los portones golpeándolos cada vez más duro.

Y pensé en esos hombres que decían, no puedo hacer eso, no es trabajo de hombre, no me hace sentir hombre — en que eso representa la presión que los cambios causados por el sistema ejercen contra las relaciones opresivas. Pensé en que, como paralelo a Roma, esta situación también podría contribuir al mayor declive y debilitamiento de este sistema opresivo y hacerlo más vulnerable a los bárbaros, o sea, a nosotros. [risas y aplausos]

Es **posible** terminar la opresión de la mujer, y todos los horrores que la acompañan, y es posible crear algo radicalmente diferente y emancipador. Ahora bien, seamos francos. Para muchas personas, especialmente muchas mujeres, quizá eso no parezca posible y francamente, quizá parezca difícil de creer. Pero esta situación no sólo se debe a que las cosas son como son ahora y a la manera en que tantos hombres hacen lo que hacen en tantos casos, sino, en lo más fundamental, a la manera en que las cosas son ahora que establece cierto marco y tono del modo de pensar de la gente, porque la posibilidad del cambio radical no la percibimos por el grado en que nuestra visión y nuestro sentido de la realidad y de la posibilidad permanezcan confinados, condicionados y filtrados por medio de las relaciones de dominación que forman las bases del sistema entero, y las tradiciones, valores, modos de ser y de pensar que constantemente emanan del sistema y sirven para perpetuar este sistema bajo el cual tenemos que vivir. De esa manera **nos sacan el cuero dos veces**: su sistema encarna y refuerza toda esta opresión tan terrible y **además** hace que las personas crean que no es posible eliminarlo.

Pero la verdad, la que se maneja día y noche para impedir que las personas la vean, es que sí **podemos** deshacernos de esta terrible opresión. Pero no lo podemos hacer aceptando los términos de este sistema ni ninguna parte de su opresión. No lo podemos hacer a medias ni a titubeos. Por eso *Lo Básico* 3:22 lo pone bien claro:

“No se pueden romper todas las cadenas menos una. No se puede decir que uno quiere eliminar la explotación y la opresión, pero quiere que persista la opresión de la mujer por el hombre. No se puede decir que uno quiere liberar a la humanidad, pero mantener a una mitad esclavizada por la otra. La opresión de la mujer está íntimamente ligada a la división de la sociedad en amos y esclavos, explotadores y explotados, y acabar con todo esto es imposible sin liberar completamente a la mujer. Por eso la mujer desempeñará un enorme papel en el proceso de hacer la revolución y garantizar que esta no pare a medias. Es posible e imprescindible desencadenar plenamente la furia de la mujer como una fuerza poderosa para la revolución proletaria”.

Como esa declaración recalca también, la lucha contra la opresión de la mujer y por una revolución total no es lucha **suya** nada más. Es necesario que también emprendan esta lucha plena y vigorosamente los hombres, todos aquellos que de

corazón anhelan un fin a este sistema y a todos los horrores que conlleva para las masas de la humanidad, todos los que quieran ver un fin a la larga noche de tinieblas en la que la humanidad ha estado dividida en amos y esclavos, explotados y explotadores, todos los que quieran ver un nuevo amanecer para la humanidad. Las únicas personas que deben temer y no unirse a esta furia desencadenada de la mujer son las que tienen un interés creado en este sistema y quieren que prosiga, con todo lo que inflige al pueblo.

## “La rebelión contra la ‘cultura de machos’, la lucha para eliminar toda la opresión” [del tercer disco del dvd]

[Una parte de “Oponiéndose al lavado de cerebro — una revuelta radical contra una cultura que revuelve el estómago”]

Fíjese lo que promueve la industria de música — lo que se promueve y se apoya, en el hip-hop, por ejemplo: la misoginia, la vil degradación y humillación de las mujeres; la promoción abierta de la idea de sacar tu tajada del trabajo o de la sangre de otra gente, de enriquecerse o morirse al tratar de hacerlo, yo tengo que sacar lo mío, no importa a qué precio; y a menudo todo eso viene envuelto con oscurantismo religioso, cruces y referencias a tonterías en un paquete venenoso. Y ¿qué oímos, cuál es el pretexto?, cuando las personas tienen que enfrentarlo. “Ah, sólo digo cómo es, sólo les digo cómo es por acá”.

“Sólo les digo cómo es”, no me digas. Sólo ayudas a mantenerla como es.

Y luego tenemos a Beyonce Knowles — o, como creo que hay que llamarle, Beyonce no sabe ni pío. [risas] Después de que mataron a Osama bin Laden, ella retomó una canción de ese viejo payaso de música “country”, Lee Greenwood, “Que Dios le bendiga a Estados Unidos” [canta al estilo “country” con tono de sarcasmo]: “Soy orgulloso de ser estadounidense, donde por lo menos sé que estoy libre” [risas], y ella sacó su propia versión de esa canción, justo después del asesinato de Osama bin Laden. ¡Por favor!

Lo que vemos aquí son estas capas burguesas quienes promueven sus intereses de una forma ligada a los horrores de este sistema y que al carajo a las masas que sufren la vil opresión bajo este sistema.

En lugar de todas esas necesidades, necesitamos más “**Luchar contra el poder**”. En vez de la promoción de sacar tu tajada de la opresión, necesitamos la promoción de luchar por eliminarla. Piensen en lo que sucede en la cultura popular, en particular con el hip-hop: la promoción del proxenetismo; el trato brutal de las mujeres obligadas a participar mediante engaños y la fuerza y su mantenimiento ahí por medio de la violencia más repugnante, hasta se inventan adjetivos como “pimpalicious” [es requete-formidable ser padrote], y demás necesidades.

Piénsenlo, cómo eso afecta a las y los jóvenes, la cultura y la gente en general. Porque una parte importante de todo eso es lo que podríamos llamar una “cultura de machos”. Es una cultura de la dominación degradante a las mujeres y de la violencia gratuita, de una clase de pornografía de violencia con un dejo de chovinismo estadounidense y chovinismo masculino.

Piensen en algunos de estos videojuegos en los que el objetivo es salir a “asesinar a los enemigos de Estados Unidos” — tal es el objetivo del videojuego, como lo identifican el ejército y la clase dominante en general. O los videojuegos en los que entrenan y condicionan a muchos jóvenes a creer mientras juegan — a creer que solo están usando los pulgares y los dedos — pero están usando el cerebro, los videojuegos les están afectando el cerebro. Hay videojuegos no solo en los que sales a matar a los enemigos de Estados Unidos sino juegos en los que el punto álgido es que puedes cazar y matar a una mujer que se presenta como puta. ¿Cómo condiciona eso a los jóvenes,

sobre todo a los varones, a pensar respecto a las mujeres y a las relaciones entre los géneros?

Piensen en una de las principales instituciones y lugares de compañerismo entre machos en esta sociedad, junto con la pornografía — el club de striptease. Es el lugar a donde uno va para divertirse y forjar vínculos con otros tipos jóvenes o grandes, participando y excitándose en la degradación de las mujeres obligadas a hacer esto. ¿Qué forma de pensar y adoctrinamiento se practica aquí por lo que se refiere a la manera de influenciar a las personas sometidas a esta socialización para que piensen de las mujeres de cierto modo y si éstas son seres humanos y acerca de las relaciones y de qué ha de ser el sexo? Fíjense, reconozcámoslo, el sexo, si se hace bien entre unas personas que se tienen afecto mutuo y sobre la base de la igualdad y lo que cada quien quiere, reconozcámoslo, es uno de los más grandes placeres que los seres humanos experimentan, ¿verdad? [risas y aplausos] Pero no es así cuando se hace, y una parte degrada a la otra. Y esto es lo que se está socializando a la gente a considerar como la norma, y como el objetivo, la meta.

Y luego tenemos la frase: “Sé hombre”. Piénsenlo. ¿Cómo es la lógica de esta frase? ¿Qué significa la frase “Sé hombre”? Quiere decir ponerse de pie y ser fuerte, no ser cobarde, no rajarse frente a sus responsabilidades o al peligro — y se presentan estas cosas como las cualidades, como los atributos de **los hombres**. Bien, por lógica, ¿quiénes **no** tienen estas cualidades? [risas] ¿De quiénes no son estas cualidades? Obviamente, de las mujeres. Piénsenlo: si alguien saliera a decir: “Fíjate, no seas tan débil, ‘sé mujer’”. [risas] No tendría sentido en la cultura dominante. Podría tener mucho sentido en la realidad [risas a lo largo de estos comentarios] pero no tendría ningún sentido en la cultura dominante.

Para repetir, esta cultura está condicionando a las personas a pensar que defender los principios, defender lo justo, no tener miedo ni retroceder frente al peligro o al sacrificio, o tomar responsabilidad, son cualidades de los hombres, cualidades que los hombres han de ejercer. Y todo eso se vuelve tan perverso que no solo se oye a unas mujeres que la cultura afecta de modo que usen esa frase, sino que se promueve en la cultura que, si una mujer quiere tener esas cualidades, por lo tanto de alguna manera ésta tiene que “ser hombre”.

Pienso en la película, *G.I. Jane*, con Demi Moore. Esta película representa que el “gran avance” para la causa de la liberación de las mujeres sea una mujer que puede salir adelante dentro de los duros confines del ejército estadounidense y volverse parte de la maquinaria de oprimir y masacrar a seres humanos por todo el mundo. El argumento de esta película es que Demi Moore interpreta el papel de una mujer que tiene que luchar contra cada intento de su sargento instructor de entrenamiento básico y los demás de expulsarla de las fuerzas armadas. Sale bien de una tras otra de estas pruebas. Le cuesta trabajo y tiene que pedir consejos y apoyo, pero persiste, y por fin llega a la escena culminante, por decirlo así, en la que una vez más el sargento instructor la trata con mucha dureza, en parte, al parecer, con el fin de expulsarla, pero tal vez para hacer que ella se ponga a la altura del reto. Y en esta escena él está provocándola y provocándola y provocándola, en prueba tras prueba, y sigue y sigue diciéndole: ¿quieres renunciar? ¿quieres renunciar? ¿quieres renunciar? Y finalmente, ella se da vuelta y le dice: “¡No, jódete, CHÚPAME LA VERGA!” Algo que,

por supuesto, ella no tiene. [risas] ¿Qué quiere decir? Quiere decir que, para poder ser dura y meritosa, es necesario “ser hombre”, aunque se es mujer.

¿O qué tal la frase que también se oye mucho por ahí: hacer que alguien sea la perra de otro? Eso es lo más bajo que uno podría ser, una mujer, y en particular una mujer que se presenta como algo histérica y frenética, como una perra en celo. O sea, lo más bajo es que te conviertan en la perra de alguien. Además, se ve interpretado en diversas referencias. Por ejemplo, en la cancha de baloncesto alguien lanza un tiro, pero el balón no entra de una vez, rebota en el aro y está rodando ahí, y se dice: “¡Métete, perra!” Ahora bien, piénsenlo. ¿Por qué se dice: “Métete, perra”? Porque el balón se porta como una mujer recalcitrante —no hace lo que se supone que deba hacer, según las órdenes de ese hombre— ha de meterse en la canasta pero al contrario está rodando y tal vez no entre. “¡Métete, perra!” ¿De qué manera eso condiciona a las personas a pensar, sin tener plena conciencia al respecto? Imagine si un tipo blanco saliera a la cancha y lanzara un tiro y el balón estuviera rodando en el aro y dijera: “¡Métete, *nigger* [maldito negro]!” Bien, eso es lo mismo. Y otra vez, en esta cultura uno puede salirse con la suya usando esa frase. Es admisible, está condicionando a las personas.

Junto con eso, este sistema condiciona a las mujeres, incluso a las niñas de temprana edad, a interiorizar e ir con la corriente de buena parte de todo esto — o aceptar que así son las cosas y que no se puede esperar nada mejor de los hombres, por lo que es necesario tratar de “poseer esto”, comercializarse y sacar el máximo provecho posible de esto y a la vez seguir en lo que de hecho es una posición oprimida y degradada.

Bien, nada de esto es algo preprogramado en las personas — no es algo preprogramado más en los varones que en las jóvenes mujeres. Así son las maneras en que las instituciones, los medios de comunicación y la cultura dominantes condicionan a los varones a pensar y actuar, que reflejan las relaciones opresivas básicas de este sistema y sirven a los intereses de la clase dominante.

Así que el desarrollo de una revuelta radical en contra de esta cultura que revuelve el estómago de muchas distintas maneras y a muchos niveles diferentes, es una parte muy importante de Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución, y puede hacerle una importante contribución. Aunque una buena parte de esta cultura que se convierte en parte de esta revuelta radical no sea plenamente revolucionaria y no exprese completamente el punto de vista comunista, todavía puede hacer una gran contribución elevando la indignación por la cultura putrefacta que predomina, inspirando y haciendo reflexionar para que las personas piensen de otra manera y piensen de manera crítica, cuestionen lo que de otra manera aceptarían, ponderen por qué el mundo es como es, sueñen con la posibilidad de un mundo radicalmente diferente y discutan sobre la misma, cobren vida con justa indignación y la alegría de denunciar y rebelarse contra lo que **no** debe tolerarse. Y esta contribución será aún más grande si las personas que **sí** tienen una conciencia comunista crean una cultura dinámica que exprese eso, que inspire a las personas en esa dirección, a la vez que se relacionan de manera positiva con las muchas y diversas expresiones de una cultura de revuelta radical contra esta cultura que verdaderamente revuelve el estómago.

## **“¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta”**

(de una correspondencia inédita, 2014)

### ¿Con cuál modo de producción se lidiará con cualquier problema social?

Esta es la pregunta más fundamental que hay que plantear, acerca de los cambios en la sociedad. Y para determinar lo que hay que hacer para efectuar los cambios que se entiende que son necesarios y deseables, será decisiva la respuesta a tal pregunta. ¿Por qué? Porque el modo de producción —las relaciones económicas básicas y las dinámicas básicas del sistema económico— es el factor decisivo para determinar el carácter de una sociedad y sus relaciones sociales, política e ideología dominantes.

Para aplicar esto a la pregunta específica de si es posible que este sistema capitalista imperialista elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta, es necesario plantear, y contestar, unas preguntas esenciales que es necesario tratar para determinar esto, entre las que figuran:

Bajo este sistema y dadas sus relaciones y dinámicas fundamentales, ¿cómo se transformaría radicalmente el papel de la mujer en el proceso de parir y criar hijos, el carácter y papel de la familia y el sistema de producción e intercambio de mercancías que caracteriza al capitalismo, así como las muchas expresiones y manifestaciones directas e indirectas de eso en la superestructura de política e ideología, de modo que llevara a la abolición de la opresión de la mujer?

Dentro de los límites de este sistema, ¿cómo se transformarían concretamente las podridas relaciones sociales y cultura que dominan en esta sociedad —las que en mil formas, incluidas las más viles y violentas, oprimen y denigran a la mujer— de una manera que contribuyera a eliminar toda la opresión y denigración de la mujer?

¿Cómo se lograría todo eso, no sólo en un país particular, como Estados Unidos —y no sólo para un sector de la población, particularmente las personas más adineradas y privilegiadas— sino para toda la sociedad en su conjunto, a nivel mundial, sobre todo en vista del carácter sumamente globalizado de este sistema, y sus relaciones y dinámicas fundamentales?

Ya se ha sacado a la luz muchas cosas que demuestran que en la historia y todavía hoy día, la opresión de la mujer ha estado completa e íntegramente relacionada con la división de la sociedad en amos y esclavos, en explotadores y explotados. Al mismo tiempo, hace falta hacer más análisis y síntesis — sobre la situación de la mujer en el mundo y su relación actual con las relaciones y dinámicas fundamentales del sistema dominante en el mundo, el capitalismo-imperialismo. Pero es necesario hacerlo con un método y enfoque plena y consecuentemente científico. Y estoy firmemente convencido de que tal análisis y síntesis científica —inclusive sobre las preguntas básicas que se han planteado aquí— reforzará y profundizará más el entendimiento fundamental de que es imposible obtener la emancipación de la mujer bajo este sistema y que solamente es posible obtener esta emancipación plena y finalmente por medio del avance revolucionario hacia el comunismo y como una parte clave de ese avance, por todo el mundo.

Si alguien quiere argumentar que sería posible eliminar la opresión de la mujer bajo este sistema de capitalismo-imperialismo, que haga tal argumento, pero tal argumento tiene que incluir una respuesta a las preguntas esenciales semejantes que he planteado aquí.

### ***Lo Básico 3:22***

No se pueden romper todas las cadenas menos una. No se puede decir que uno quiere eliminar la explotación y la opresión, pero quiere que persista la opresión de la mujer por el hombre. No se puede decir que uno quiere liberar a la humanidad, pero mantener a una mitad esclavizada por la otra. La opresión de la mujer está íntimamente ligada a la división de la sociedad en amos y esclavos, explotadores y explotados, y acabar con todo esto es imposible sin liberar completamente a la mujer. Por eso la mujer desempeñará un enorme papel en el proceso de hacer la revolución y garantizar que esta no pare a medias. Es posible e imprescindible desencadenar plenamente la furia de la mujer como una fuerza poderosa para la revolución proletaria.

*Revolución #84, 8 de abril de 2007*



### **Sobre el autor**

Bob Avakian es el presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos. Busque más sobre Bob Avakian y su obra en [revcom.us](http://revcom.us).

*Usted acaba de leer la Edición de muestra de*

## **¡A romper TODAS las cadenas!**

**Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer  
y la revolución comunista**

**¡AHORA LEA LA OBRA COMPLETA!**

**Se puede descargar en [revcom.us](http://revcom.us)**

### Índice

Selecciones de *Lo BASICO, de los discursos y escritos de Bob Avakian*  
(2011)

Selecciones de *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN — NADA MENOS! Bob Avakian en vivo* (un discurso filmado de 2012)

**“Más postales del ahorcado — Los horrores perpetrados contra la mujer bajo este sistema”**

**“La subyugación de la mujer y la división de la sociedad entre amos y esclavos, explotadores y explotados”**

**“La opresión de la mujer: Un elemento integral de este sistema... Una fuerza impulsora para la revolución”**

**“La rebelión contra la ‘cultura de machos’, la lucha para eliminar toda la opresión”**

**“¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta”** (de una correspondencia inédita, 2014)

**“La nueva síntesis y la cuestión de la mujer: La emancipación de la mujer y la revolución comunista — más saltos y rupturas radicales”**  
Tercera parte de *Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución* (2009)

**“Lo que no dice ‘Virtudes’ de William Bennett o, necesitamos moral, pero no la moral tradicional”** (de *Predicando desde un púlpito de huesos, necesitamos moral, pero no la moral tradicional*, 1999, corregido)

**“La religión, el patriarcado, la supremacía masculina y la represión sexual”** (de *¡Fuera con todos los dioses! Desencadenando la mente y cambiando radicalmente el mundo*, 2009)

**“Jesús tal como fue”**

(de *¡Fuera con todos los dioses! Desencadenando la mente y cambiando radicalmente el mundo*, 2009)

**“Acabar con el ‘pecado’ o, necesitamos moral, pero NO la moral tradicional”** (de *Predicando desde un púlpito de huesos, necesitamos moral, pero no la moral tradicional*, 1999, corregido)

**“La Biblia y la matanza de niños: El derecho al aborto y el rumbo de la sociedad”** (*Revolución* #13, 28 de agosto de 2005, corregido)

**“La liberación de la mujer y la revolución proletaria”**

(de *From Ike to Mao and Beyond: My Journey from Mainstream America to Revolutionary Communist, A Memoir by Bob Avakian*, 2005)

**“La hipocresía imperialista y la opresión de la mujer por el Talibán”** (*Obrero Revolucionario* #1124, 28 de octubre de 2001, corregido)

**“La confusión acerca del aborto”**

(de *Escalar las alturas y Volar sin una red de seguridad*, 2002, corregido)

**“El Corán, el islam y la opresión de la mujer — Bob Avakian responde a una carta sobre El Corán”** (*Obrero Revolucionario* #970, 23 de agosto de 1998, corregido)

Pasaje de *Lo que la humanidad necesita: La revolución, y la nueva síntesis del comunismo, Una entrevista a Bob Avakian, por A. Brooks* (2012)

**“Superar las heridas y cicatrices del capitalismo”** (de la charla filmada de Bob Avakian, *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es*, 2003)

Pasaje de *Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte* (2010)

Selecciones de *Balas, de los escritos, discursos y entrevistas de Bob Avakian, presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos* (1985)

**“Pregúntale al Presidente: Por qué solo la revolución proletaria puede liberar a la mujer”** (*Obrero Revolucionario* #847, 17 de marzo de 1996, corregido)

**Lo Básico 3:22**

**Sobre el autor**

**Habla BA: ¡REVOLUCIÓN — NADA MENOS!**  
**Bob Avakian en vivo (en inglés)**

En el otoño de 2012, Bob Avakian pronunció una serie de discursos en inglés en varias ciudades. Ésta es una película de uno de esos discursos.

“Sí, esta es una película, pero eso no abarca su esencia. Es un llamamiento audaz, sustantivo, científico a la revolución. Las seis horas y pico pueden cambiar cómo ves el mundo y qué es lo que quieres hacer con el resto de tu vida.

— uno de los cineastas

**Juego de 3 discos (en inglés): \$15**

Pedidos: RCP Publications,  
PO Box 3486 Merchandise Mart, Chicago, IL 60654

• En [revcom.us](http://revcom.us) • En [amazon.com](http://amazon.com) o \* En Libros Revolución  
(+ \$3 de envío en caso de pedirlo por correo o en línea)

¡Adquiera su dvd hoy!

**BA  
Speaks:**

**REVOLUTION—  
NOTHING  
LESS!**

**Bob Avakian Live**  
*Get with it!*

Más información: [revcom.us](http://revcom.us)

El dvd de la película de un discurso de Bob Avakian (en inglés)

Pedidos: RCP Publications, Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654-0486

• [revcom.us](http://revcom.us) • Libros Revolución

Juego de 3 discos: \$15. Vea en [revcom.us](http://revcom.us) los datos sobre las presentaciones donde usted vive.



**Adquiera el manual  
para la revolución**

**\$10**

a la venta en español e inglés.

*Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian* es un libro de citas y ensayos cortos.

Adquiéralo ya. Envíe su cheque, money order o giro postal de \$10 + \$3.98 de fletes/manejo/VAT a RCP Publications, Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654-0486 o adquiéralo en línea en [revcom.us](http://revcom.us) o en [amazon.com](http://amazon.com).